



buen comportamiento y amor Patrio que siempre le ha distinguido. Sucesivamente ha sido elegido y reelegido diferentes veces, primer comandante del Batallón Milicia Nacional de esta Villa, y su destino; destino que ha renunciado en distintas épocas, apañándose en sus achaques e inutilidad referida; pero siempre ha sido desolada su renuncia de dicho destino, pues no obstante las justas razones en que se apoyaba, siempre se le ha preferido para dicho empleo a cualquier otro, pues todo a una voz, tanto los Oficiales, Ayudantes y militares Contribuyentes, queremos tener al frente de la Milicia por la confianza que en todos conceptos nos inspira su excelente patriotismo; Lo mismo le sucede en el mando de la Comandancia de Armas de esta Villa, y su distrito; pues sin embargo que también la ha renunciado diferentes veces, nunca le es admitida la renuncia por los Señores Comandantes generales de esta Provincia, en virtud de su buen desempeño y bellas cualidades del nombrado D. Vicente, su espíritu de paz, unión y conciliación de todos sus subordinados, y particularmente de los Ciudadanos armados en defensa de las Sabias instituciones, que nos rigen, y la buena armonía, correspondencia, unión y buena fe con que se conduce con todas las Autoridades de esta Villa en los seis y mas años que desempeña y sirve dichas Comandancias. Fue en los diferentes serbios y Partidas que ha echo a el frente del referido Batallón, en contra de los enemigos de la Patria, y en cuantas ocasiones ha estado movilizada esta Milicia (algunas veces veinte y cuatro días) nunca ha interesado a nullo alguno; pues al que le correspondía lo ha dejado a el fondo de sus uniformes y armamento de aquella. También ha estado a su cargo el servicio de apoderado, y espionaje, en obstrucción del enemigo; dando partes repetidas de sus movimientos a las Jefes Autoridades inmediatas, y al Comandante general de la Provincia: Asimismo ha conseguido la mejor disciplina e instrucción al referido Batallón, y las mayores decisiones, en favor de la justa causa que defendemos; así es que cuantas veces se han aproximado los enemigos a esta Villa y Provincia, mandados por Insulz, Falla de, Cabrera, Sorribell, y otros Cabecillas, siempre ha estado en aptitud imponente y dispuesto a arrojarlos sobre ellos, en defensa de las Sabias instituciones, y honor legitimo de una Provincia.

